

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTO DE CRISIS

Construcción de Paz en Contexto Actual





Mundubat

www.mundubat.org

www.derechoshumanosdelcampesinado.org

financian



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipúzkoa
Gizarte Politikako Departamentua
Departamento de Política Social



Arabako Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Alava

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTO DE CRISIS

Construcción de Paz en Contexto Actual

índice

04 **Nana Aicha Cissé** *Marcha Mundial de las Mujeres* **Mali**

04 **Souad Mahmoud** *Marcha Mundial de las Mujeres* **Túnez**

entrevista

Nana Aicha Cissé

Marcha Mundial de las Mujeres Mali

Militarización, la fragilidad de las instituciones

Imágenes de personas desplazadas con sus pertenencias sobre la cabeza, mujeres agotadas cogiendo de la mano a sus hijos atemorizados, poblaciones desesperadas amontonadas en camiones a lo largo de los ejes principales, poblaciones y ciudades martirizadas... En resumen, esas imágenes de destroz humano que estábamos acostumbrados a ver en televisión ya no son virtuales. Son una realidad que nos recuerda cruelmente que "eso no sólo les pasa a los demás"!

Malí, citada a través del mundo como un país de consenso, un ejemplo de democracia y estabilidad política, vive una crisis sin precedentes. En efecto, hace ahora nueve meses, el sonido de las armas tomó el lugar del diálogo y la concertación en nuestro país y parece no querer parar.

las fuerzas de defensa y seguridad, las autoridades administrativas y políticas desertan los municipios abandonando a la poblaciones a la merced de los terroristas

Los distintos regímenes políticos malienses que se han sucedido han conocido, de una manera u otra, rebeliones armadas.

Las resoluciones tomadas para su solución han sido objeto de varios acuerdos. Sin embargo, a pesar de estos acuerdos, consentidos sin el concierto previo de las otras comunidades mayoritarias del norte, un grupo armado, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawed (MNLA), no dudó en retomar las armas contra Malí el 17 de enero de 2012, aliándose esta vez con los Islamistas de Ansar Eddine, MUJAO (Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental), Boko Haram, AQMI (Al-Qaeda del Magreb Islámico) y otros grupos.

Una a una, las regiones del norte han sido tomadas casi sin resistencia. Las fuerzas de defensa y seguridad, las autoridades administrativas y políticas desertan los municipios abandonando a la poblaciones a la merced de los terroristas.

Mientras las tropas republicanas iban de repliegue estratégico en repliegue estratégico y las guarniciones caían unas tras otras, el 22 de marzo se produjo un golpe de estado militar que provocó, a un mes de las elecciones presidenciales, la caída vertiginosa de la democracia maliense tal un castillo de naipes y una crisis institucional.

Y aproximadamente un mes después, el MNLA, que preconiza la partición de Malí, proclamó la independencia de AZAWED de forma unilateral.

Desde el principio de las hostilidades hasta hoy, cuántas atrocidades, humillaciones, violaciones, robos, privaciones de libertades. Las poblaciones del norte asisten impotentes a la violación de sus derechos más elementales, a la destrucción de las infraestructuras y equipamientos colectivos y privados, de los monumentos culturales, en resumen, de la sociedad maliense en lo que tiene de más íntimo: su patrimonio inmaterial, sus referencias históricas, en una palabra su alma.



Mujeres y niños, que ya estaban desfavorecidos por su situación socioeconómica y el patriarcado, están expuestos de forma perpetua a las peores formas de violencia. Mujeres y niñas soportan todo tipo de abusos sexuales (violaciones colectivas, matrimonios forzosos, velo obligatorio, propagación del VIH/SIDA, problemas ginecológicos diversos, traumatismos psicológicos) y los niños son utilizados por los asaltantes en los campos de entrenamiento militar como niños soldados.

Esta situación deplorable que los obliga a abandonar a sus familias para refugiarse en otros lugares en condiciones extremadamente peligrosas se ha convertido en la vivencia cotidiana de mujeres y chicas jóvenes que viven en la parte Norte de nuestro país ocupada por los asaltantes de todo tipo.

En el resto de Malí y en Bamako, la crisis institucional perdura y las iniciativas para salir de la crisis se multiplican. Ante las condiciones demostradas de la falta de medios del ejército maliense para reaccionar con inmediatez, los distintos actores y organizaciones de la sociedad civil están en todos los frentes pero siguen divididos entre la opción de una solución a la maliense y una solución subregional o incluso internacional.

mujeres y niñas soportan todo tipo de abusos sexuales y los niños son utilizados como niños soldados

La mayoría de la población no aprecia el riesgo latente de guerra civil en el sublevamiento de los jóvenes de la población negra excedida en las ciudades, como tampoco en la movilización de las milicias armadas de las distintas comunidades para reaccionar frente a los ocupantes; pero el mayor peligro sigue siendo el riesgo de ver a las poblaciones negras y blancas que siempre han vivido juntas oponerse unas a otras.

Las poblaciones ocupadas se sienten cada vez más abandonadas y su liberación relegada a un segundo plano en las preocupaciones nacionales. Deploran asimismo el hecho de que los actores internacionales (la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana, la ONU) no consigan ponerse de acuerdo para adoptar una conducta que permita defender la integridad de Malí.

Entre tanto, la crisis se agrava día tras día y trae como principales consecuencias el avasallamiento, la humillación de las poblaciones y el estancamiento de la situación en general, y a su vez los asaltantes van estrechando lazos de colaboración con las poblaciones locales.

el MUJAO afiliado a la ideología islamista se fortifica localmente integrando distintas milicias locales relacionadas con el tráfico internacional de drogas, armas, tabaco y secuestro de rehenes

Imposición por la fuerza de la sharia

Las poblaciones que han permanecido in situ, sedentarias en su mayoría, son hoy por hoy los rehenes de los terroristas que han seguido los pasos del MNLA que, en su desmesura y a través de esos discursos inocentes de falso conquistador, ha abierto las puertas de nuestra tierra a las fuerzas fundamentalistas, a los objetivos bárbaros y medievales para afirmar su voluntad de aplicar la sharia en las tres regiones con la perspectiva de extenderla al resto del país. Se trata especialmente de AQMI, MUJAO, Ansar Eddine y Boko Haram.

Nuestros hermanos y hermanas son víctimas de todo tipo de humillaciones y viven permanentemente bajo la amenaza de muerte. Se confiscan sus libertades más elementales. Nuestros parientes de ciudades y pueblos sobreviven en una situación de desastre humanitario donde les falta de todo. Tanto es así que la crisis de seguridad empuja lamentablemente a un segundo plano la dramática crisis alimentaria que afecta al conjunto de la región desde hace ya tres años. En el mismo caso se encuentran también nuestros hermanos ganaderos árabes-tuaregs que soportan un nuevo orden impuesto por los retornados de Libia.

Desde la debacle del MNLA frente al MUJAO y Ansar Eddine, la crisis del Norte de Malí ha tomado una nueva dimensión, los nuevos dueños del lugar son los Islamistas Yihadistas y el problema se internacionaliza de una vez por todas con la presencia demostrada de Al-Qaeda a través su rama Aqmi, Al-Qaeda del Magreb Islámico.

Estos yihadistas se basan en interpretaciones extremas y retrógradas de las leyes islámicas para gestionar a las poblaciones en los territorios ocupados.

La “comunidad internacional” no se ha conmovido, excesivamente, con las atrocidades cometidas en Aguelhok contra militares desarmados ni con la ocupación de las ciudades del Norte que se han producido una tras otra. Fue en junio de 2012, con el derribo de antiguos santuarios y una mezquita del siglo XVI en

la ciudad de Tombuctú, patrimonio cultural mundial, cuando el mundo comprobó en su justa medida el grave peligro que representan estos fundamentalistas.

Fue precisamente entonces cuando impusieron la adopción de códigos de indumentaria a las mujeres/chicas y la aplicación de una interpretación extrema de la sharia. Hoy en día, tanto la lapidación a muerte de un hombre y una mujer acusados de adulterio, como la flagelación infligida a parejas que no están casadas, a mujeres que no llevan el velo, a fumadores de cigarrillos y vendedores de tabaco, son prácticas corrientes en el norte del país.

Y desde hace algunas semanas, la aplicación de la sharia ha entrado en una fase todavía más atroz con series de amputaciones públicas de pies y manos de presuntos ladrones, así como fusilamientos públicos; se abren cárceles para mujeres.

El MUJAO afiliado a la ideología islamista se fortifica localmente integrando distintas milicias locales relacionadas con el tráfico internacional de drogas, armas, tabaco y secuestro de rehenes, a la vez que se posiciona del lado de las poblaciones locales.

Respuestas gubernamentales y Resistencia popular

La continua violencia y el proceso de transición gubernamental generan frustración entre muchos malienses a causa de la situación actual. El gobierno, impotente, emite comunicados de prensa para condenar las acciones pero también ha recurrido oficialmente al Tribunal Penal Internacional (TPI), la CEDEAO, las Naciones Unidas. La opinión internacional asimismo condena las diversas violaciones de los derechos humanos pero nada parece parar a los islamistas en este momento.

Sin embargo, la sociedad civil y otras organizaciones procedentes del norte han respondido mediante condenas, sentadas y marchas de protesta y hacen presión sobre las autoridades.

En Gao, grupos de jóvenes y mujeres organizan de forma regular movimientos de protesta para oponerse a distintas prohibiciones o decisiones de los ocupantes (por ejemplo jugar al fútbol, escuchar música no religiosa, bailar, amputación de manos).

En una ocasión, unas mujeres tuaregs en Kidal optaron por hacerse ver recorriendo la ciudad con sus motos para mostrar su oposición a los decretos fundamentalistas.

Muchas asociaciones, en particular el Colectivo de Residentes del Norte, COREN, que engloba las sociedades civiles de Mopti, Gao, Tombuctú y Kidal que viven en Bamako, han organizado llamamientos a la resistencia popular, marchas, sentadas y discursos. El Colectivo de Electos del norte (miembros del parlamento, alcaldes y representantes de las administraciones territoriales) también está muy implicado y organiza de forma regular ruedas de prensa y manifestaciones. Estos últimos estaban igualmente presentes en el Parlamento de la Unión Europea para responder a los representantes de la delegación del MNLA. Decenas de mujeres del Colectivo de mujeres del norte se han constituido en grupos feministas de presión oponiéndose a la falta de interés que suscita a sus ojos este conflicto. Mientras la resistencia se organiza en un sólido movimiento pacifista, se han creado y federado en asociación otras organizaciones con los jóvenes de las milicias songhais (Ganda koy y Ganda Iso) y árabes y se entrenan actualmente para combatir a los asaltantes.

Mientras tanto, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental sigue esperando la aprobación de las Naciones Unidas para un eventual despliegue de una fuerza militar.

El gobierno de unión nacional, compuesto por 32 ministros que agrupan a las distintas sensibilidades políticas, militar y sociedad civil (que cuenta con cuatro mujeres) ha declarado la reconquista del norte como un objetivo de primera prioridad aunque los planes de acción contra la ocupación islamista no estén todavía claramente definidos.

Lo que está en juego: un país pobre objeto de envidias

Mientras Malí sigue siendo uno de los países más pobres del mundo (la mitad de la población vive bajo el umbral de la pobreza, ocupando el puesto número 178 de los 182 por su Índice de Desarrollo Humano), su suelo y subsuelo encierran riquezas considerables.

Malí es uno de los mayores exportadores de algodón y el tercer productor de oro del continente africano detrás de Gana y Sudáfrica, el subsuelo maliense encierra sobre todo yacimientos petrolíferos consecuentes descubiertos en la Cuenca del Taoudeni, en el noroeste de Malí, pero también gas, hierro, fosfato, estaño, uranio, oro, bauxita.

Estas riquezas petroleras, todavía ampliamente sin explotar, suscitan la envidia de las grandes compañías americanas, el gran grupo de Francia África Total, empresas de Estado chinas. Las autoridades malienses, todavía dueñas de las concesiones petroleras, han preferido hasta ahora encomendar bloques de extracción a la empresa argelina SONATRACH y a la italiana ENI.

La participación potencial de Malí en el proyecto de gasoducto transahariano (TSGP, por sus siglas en inglés) para llevar gas del delta del Níger hacia Europa vía Níger, refuerza la importancia estratégica de la zona del Sahel.

El Informe n° 44 del martes 6 de marzo de 2012 de la Comisión de asuntos extranjeros del parlamento europeo, bajo la Presidencia de D. Axel Poniatowski, que tenía en uno de sus puntos del orden del día el “Análisis del informe sobre la situación de seguridad en los países de la zona del Sahel (co-ponentes D. François Loncle y D. Henri Plagnol) dice mucho sobre el tema. Les revelo a continuación un extracto:

“Los países del Sahel no disponen de la mejor baza y sus perspectivas de desarrollo se oponen considerablemente a causa de una demografía demasiado elevada, que hará que la población del conjunto de la banda del Sahel alcance unos 150 millones de habitantes de aquí a 2040. Níger y Malí son los dos países con la tasa de fecundidad más elevada del mundo: 7,2 niños por mujer en Níger, comparando con la tendencia de 2 niños por mujer que debería haber para que África estuviera poblada de 1.800 millones de habitantes en 2050.

En estas condiciones, no es sorprendente que la región del Sahel en su conjunto no sea autosuficiente y sufra de subalimentación crónica, que la sequía y la desertificación crecientes desde hace varias décadas contribuyen a mantener. Se trata de una región en la que las desventajas son importantes y las perspectivas de desarrollo son de las más oscuras.

Pero la fragilidad de la región del Sahel no se limita a su retraso y dificultades económicas. En el transcurso de nuestros trabajos, hemos analizado los múltiples factores de inestabilidad que afectan al Sahel y concurren a su fragilidad.

El primero de estos factores de inestabilidad reside en las numerosas envidias que suscita el rico subsuelo de la región. Petróleo, gas, hierro, fosfato, estaño, uranio, oro, bauxita... La pobreza de los países del Sahel es bastante paradójica. Estos recursos, abundantes, están todavía lejos de ser explotados, e incluso identificados. Cuando lo son, la población no se beneficia de ellos. Tomemos el caso de Níger, por ejemplo. Su riqueza no se limita únicamente al uranio, del que es el segundo productor mundial. El petróleo también está presente y hay proyectos en curso con sociedades chinas para su explotación. El control de los lugares de producción y la circulación de recursos es lo que está en juego. Una “geopolítica de tubos” se dibuja día tras día con el objetivo de asegurar las vías de abastecimiento de materias sensibles,

energéticas y minerales. Esto crea tensiones, por ejemplo, entre Estados Unidos y China. En cuanto a Europa, se interesa vivamente por los proyectos de gasoductos transaharianos.”

¡Juzguen ustedes mismos!

Por lo tanto, la necesidad de establecer un Estado “estable” en Malí, es decir más conciliador con los intereses petroleros occidentales, pero también de ejercer un control directo o indirecto sobre un Estado secesionista en Norte de Malí es uno de los factores que explican el desarrollo de la crisis maliense.

**la región del Sahel en su conjunto
no es autosuficiente y sufre de
subalimentación crónica,
sequía y desertificación crecientes
desde hace varias décadas**

Una situación inextricable

La intervención militar africana, con el acompañamiento de los países del Norte, parece en adelante inevitable. ¡La única incertidumbre sigue siendo la resolución de este conflicto!

De forma general, parece que los malienses hombres y mujeres son numerosos en desear que la salida del conflicto se realice a través de negociaciones. Los islamistas anuncian que están dispuestos a negociar con la condición de que Malí adhiera a la aplicación de la sharia sobre toda la extensión del territorio.

Pero cualquiera que sea el escenario que se adopte, el pueblo maliense será el gran perdedor. Sacudidas por la crisis capitalista, bajo la presión de la competencia de las economías emergentes por hacerse con el control de los recursos y mercados, las potencias imperialistas, francesas, europeas o americanas ya no retroceden ante la utilización sistemática de la fuerza para vencer cualquier resistencia a su orden.

Para nosotras, la gran pregunta es saber: **con quién negociar y a qué precio.**

Para nosotras, **la integridad del territorio no es negociable.**

Para nosotras, **la forma republicana no es negociable.**

Para nosotras, **la laicidad de la República de Malí no es negociable.**

Malí no debe ser abandonada a su suerte.

Cada hora que pasa es un momento más de sufrimiento y angustia para las poblaciones de las ciudades ocupadas.

Pero, como decimos en la Marcha Mundial de las Mujeres:

¡Juntos, todos es posible!

entrevista

Souad Mahmoud

Marcha Mundial de las Mujeres Túnez

La chispa de la revuelta tunecina saltaba el 17 de diciembre de 2010 tras décadas en las que nuestro pueblo no ha dejado de sufrir a causa de los que sirven al imperialismo, aquellos que le han robado su pan y sus derechos. La multitud vitoreaba frases como: “El pueblo quiere la caída del régimen”; “Trabajo, libertad, dignidad nacional”, “Ladrones de nuestro país, asesinos de nuestros hijos”..., en definitiva, el pueblo se rebelaba y el dictador huía el 14 de enero.

Hoy, un año y nueve meses después de la huida del dictador, la ira del pueblo no deja de tronar por la confiscación de las frases de la revuelta e incluso la erradicación pura y simplemente de la memoria colectiva de la misma y cualquier tentativa que permita marcar el terreno para continuar la lucha del pueblo y su determinación por continuar el proceso revolucionario. Los aliados reales y virtuales han intentado incluso viciar la Revuelta de la Dignidad en un teatro de identidades asesinas en el que retrógrados de la Iluminación y retrógrados del obscurantismo rivalizan entre ellos por aturdir a la población y desviar su atención de las causas que se encuentran en el origen de su revuelta.

Todo este teatro de sombras se representa en pro de una guerra fratricida por la conquista del poder. Todos parecen motivados por la misma cultura de clientelismo antipatriótica y antidemocrática, y nada les interesa más que el conflicto patético por el poder en los medios de comunicación y las redes sociales, durante las consultas electorales y también entre los bastidores del poder financiero y político internacional.

El eje de esta máquina trituradora es La Troika que ahora lleva las riendas del poder y que desearía a toda costa instalarse en él durante el mayor tiempo posible. Así,

∴ La troika reproduce sin el menor escrúpulo el régimen del partido-Estado nombrando a sus amigos, allegados, yernos y otros familiares, sus aliados y su clientela para la mayoría de los cargos gubernamentales y administrativos.

∴ Pretende importar los modelos políticos, religiosos y económicos del Golfo mientras adopta la política del avestruz cuando se trata de condenar tajantemente y sin rodeos las agresiones de los salafistas, quienes encuentran en ella refugio y protección.

∴ No manifiesta interés alguno por tratar las expectativas del pueblo en materia de empleo, justicia social, más bien al contrario, se comporta de manera selectiva cuando se trata de gestionar los expedientes relacionados con la justicia de la transición.

∴ La política exterior que dirige se basa en el principio de que “quien nos financia está con nosotros y es de los nuestros”, independientemente de la naturaleza del socio y de los crímenes perpetrados contra los suyos, contra nuestro pueblo.

∴ En octubre de 2011, los electores tunecinos fueron llamados a las urnas para elegir a los miembros de la Asamblea Nacional constituyente que debía redactar una nueva constitución. Únicamente un 7% de las listas tenía como candidata principal a una mujer.



∴ El partido islamista obtuvo 89 de los 217 escaños, seguido de Congreso para la República (29 escaños), partido de inspiración liberal, del nuevo partido Petición Popular (26 escaños) y, por último, del partido de centro Ettakattol (21 escaños). De los 217 escaños, solo 59 escaños del parlamento están ocupados por mujeres, es decir, un 27%. En cuanto al Gobierno, de los 41 miembros que lo constituyen, solo dos son mujeres ministras (una en el Ministerio de la Mujer y los Asuntos Familiares y la otra en el Ministerio de Medioambiente) y una mujer secretaria de estado (Secretaría de Estado para la Vivienda).

∴ Las reuniones de la asamblea constituyente se celebran en un ambiente crispado y patético debido a la supremacía de acontecimientos y/o temáticas religiosas como por ejemplo, la reivindicación de ciertos componentes de la aplicación de penas coránicas, como la amputación o la crucifixión, la cuestión sobre la libertad en cuanto al uso del niqab, las agresiones terroristas

incorrectamente llamadas “salafistas” contra artistas e intelectuales, y las disputas, en ocasiones violentas, en el seno de las mezquitas, las llamadas al asesinato por parte de cierto número de imanes-canallas, el proceso iniciado contra jóvenes caricaturistas, sin contar los incesantes debates sobre la sharia, la adopción, el Código del estatuto personal, la poligamia y lo sagrado.

∴ La religión ha sitiado el campo del debate social y político de una manera cuasi-cotidiana y ello en detrimento de los verdaderos problemas del país que son dejados de lado o pospuestos de forma indefinida. Contrariamente a lo que se dice, la religión no está ganando adeptos, al contrario, los está perdiendo. Un número de creyentes que acudía pacíficamente a rezar a la mezquita ha dejado de hacerlo, tanto es así que este lugar se ha convertido, a diferencia de lo que debía ser, en la expresión del militante político más virulento, de la violencia, el odio y la desproporción.

En resumen, el panorama es bastante sombrío, por lo que tunecinos y tunecinas temen que el futuro sea desencantador

Los **tunecinos** y las **tunecinas** viven hoy la religión como un cáncer que devora el tejido social completo y que puede arrojarlos al subdesarrollo y la regresión generalizada. Si esto continúa, corremos el riesgo de encontrarnos de nuevo muy pronto en una dictadura teocrática. Sí, corremos el riesgo de perder uno de los derechos más caros de la revuelta, la libertad de expresión. Sí, tales ideales constituyen en realidad ideales antirrevolucionarios.

La cuestión social se presenta con una intensidad igual a la que ha provocado la revuelta, sentimos rabia y descontento. Los jóvenes sienten que sus condiciones no han mejorado, muy al contrario, han empeorado. La emergencia de los líderes político-religiosos alienta en parte estas tensiones sociales.

La Asamblea Nacional constituyente es la encargada de redactar una nueva Constitución y elegir el futuro sistema político del país, así como de la refundición de las reglas sobre las que reposa la vida política desde los años 50. Las primeras posiciones de los gobernantes expresaban sin gran ambigüedad su intención de crear una “democracia” en la que las mujeres no serían más que ciudadanas de segunda. La primera medida en la que se pudo percibir la urgencia fue autorizar el uso del pañuelo llamado islámico en las fotografías de identidad antes de abrir un debate a menudo impulsivo sobre el uso del niqab en los lugares públicos, incluido el universitario. Se plantearon también los “matrimonios consuetudinarios”, previendo en otros términos el restablecimiento de la poligamia. Y la guinda del pastel, se sugirió rechazarles la igualdad con el hombre para proponerles un estatus de “complemento”. Así, el artículo 28 del proyecto de Constitución establece que “el Estado garantiza la protección de los derechos de la mujer basándose en el principio de complementariedad con el hombre en el seno de la familia y en tanto que asociada

al hombre en el desarrollo de la patria”. Y los juristas interpretan la Constitución al pie de la letra. Y la letra se refiere a las mujeres como menores a los que hay que proteger y cuyo papel será siempre secundario en relación con el hombre, cuya definición en sí misma continúa apoyándose en su relación con el hombre.

Diré sencillamente que la discriminación contra las mujeres se paga al precio más elevado por las sociedades que continúan ejerciéndola, pues representa una amenaza directa para su salud, su vida incluso y la de sus hijos, mantiene el subdesarrollo de un país y prepara la llegada de la dictadura.

Otro hecho directamente relacionado con las mujeres: a una decena de kilómetros del centro de la ciudad de Túnez, una mujer es violada por dos agentes de la policía en servicio mientras uno de ellos inmoviliza al acompañante de la mujer y le extorsiona. ¿Quién podría pensar que la mujer violada fuera acusada por el juez de atentar contra el pudor y las buenas costumbres?

Por último, cabe mencionar que la organización sindical UGTT, la fuerza social más importante del país, ha presentado una iniciativa para salir del túnel invitando a los partidos políticos a acudir el 16 de octubre a un debate nacional por un consenso político que evite que el país caiga en el caos.

**los tunecinos y las tunecinas
viven hoy la religión como un cáncer
que devora el tejido social completo y
que puede arrojarlos al subdesarrollo
y la regresión generalizada**

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTO DE CRISIS



CONSTRUCCIÓN DE PAZ
EN CONTEXTO ACTUAL



Mundubat

www.mundubat.org

www.derechoshumanosdelcampesinado.org